

## El Reino de Navarra

---

### Iconografía de D. García V “el de Nájera,, (1036-54)

---

El famoso reparto de reinos llevado a cabo por el Rey D. Sancho. «El Mayor» de Navarra poco antes de su fallecimiento en 1035, dando Navarra a su hijo mayor D. García, el condado de Castilla a D. Fernando, Aragón a D. Ramiro y Sobrarbe y Rivagorza a D. Gonzalo, produjo pronto las más graves disidencias entre los hermanos coherederos de Aragón y de Navarra, y poco después entre los de Navarra y Castilla.

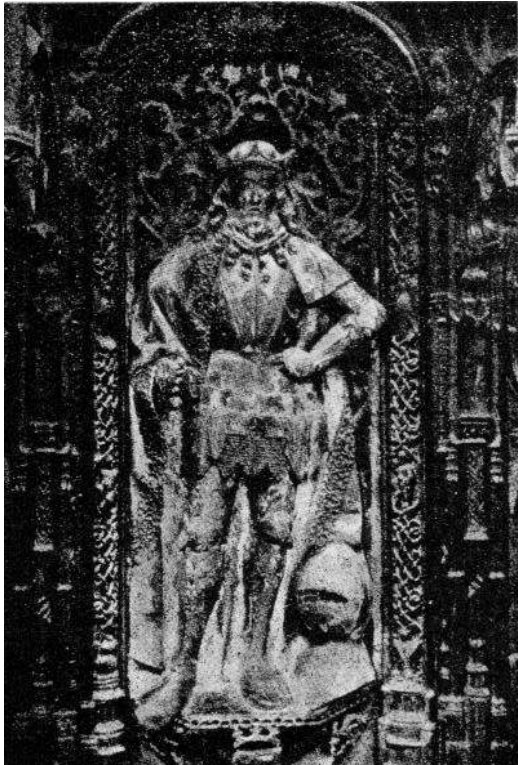
Hacia el año 1035 estuvo D. García en Roma a hacerse ungir por el Pontífice y, a poco de ceñirse la corona de Navarra en Santa María de Pamplona, ayudó al de Castilla en la guerra contra Bermudo III de León. Peleó contra Moros, Aragoneses y Castellanos y pereció luchando bravamente en la batalla de Atapuerca, a cuatro leguas de Burgos.

Casó el Rey D. García con Doña Estefanía, hija de los Condes de Barcelona, «dulcísima y hermosísima» dama que sobrevivió tres años y medio a su esposo, y de la cual dice el historiador Moret: «Consta que la Reina fué muy singularmente amada en esta ciudad (Pamplona) y quedó muy obligada y aficionada a ella; pues vemos que en su testamento encomienda su alma en las manos de Dios, y después de él *en las de sus amigos de Pamplona y Alava*; que con este cariño habla. Y les encarga obren después de su muerte con la fineza como habían obrado en su vida».

D. García V fué Rey de alma grande, magnánimo, de espléndida munificencia; su religiosidad la pregonan tantos y tantos templos como levantó y engrandeció durante su reinado. Fué sepultado «en el monesterio de Nájera, el qual él hizo hacer». «E éste rey fué intitulado de Nájera, porque nunca partió de ella, e fué ende sepultado; e trujo por armas las ariestas». Son palabras de la «Crónica de los Reyes de Navarra» escrita por D. Carlos, Príncipe de Viana. En el coro bajo del Monasterio de Santa María la Real de Nájera,

cuyas primitivas construcciones románicas se renovaron en el siglo xv, destaca la silla abacial en cuyo testero se ostenta en bajo relieve la figura del Rey fundador D. García V de Navarra bajo complicado doselete, obra del siglo xv.

He aquí el retrato obtenido de la carta original de la donación y fundación, en los mismos términos en que la copió el *Analista*

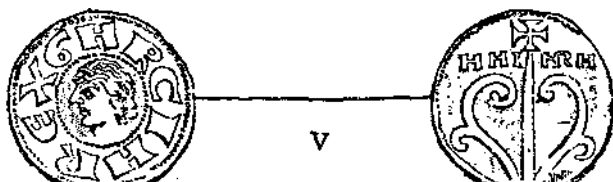


NÁJERA.—Efigie del Rey D. García V de Navarra, llamado «el de Nájera», fundador de Santa María la Real, año de 1052

de Navarra: «Es el rey D. García de prócera estatura, color blanco, cabello rubio, la barba hendida, las cejas levantadas, los ojos muy vivos, el rostro abultado, la cabellera larga y abundante, y cubre su cabeza un bonete dorado en forma de media naranja. Viste ropilla

suelta y larga, de color celeste y sembrada de pintas rojas como estrelluelas; sobre ella manto dorado muy cumplido, y sujeto, no al cuello, sino sobre el hombro con chía de oro y descubriendo todo el brazo derecho; medias de grana bien estiradas y zapatos negros muy puntiagudos con botonadura al costado».

Las acuñaciones monetarias del Reino de Navarra empiezan durante la dinastía pirenaica en el Rey Sancho «El Mayor» (999-1035), padre de García V «El de Nájera», antes que en los demás Estados de la Reconquista, excepto las primitivas monedas catalanas. Las acuñadas por este Rey D. García llevan en el anverso su efigie y las



Moneda de D. García V de Navarra

palabras GARCIA REX, cabeza mirando a la izquierda, y en el reverso NAVARA, cruz de Sobrarbe, la misma que exhiben las de Sancho «El Mayor». La identidad de reverso, de tipo y de fábrica de las monedas de Sancho «El Mayor», prueba que son casi contemporáneas. No se conocen monedas de monarcas navarros anteriores. Su signo real consistía en una cruz con el Alfa y Omega pendientes de los brazos, titulándose al estamparlo «D. García, Nobilísimo y Príncipe grande».

**Ramón BERRAONDO** («Martín de Anguiozar»)

San Sebastián.